

SONETOS

Andrés GARRALDA LUQUIN
andres.garralda@gmail.com

MANUAL PARA TEJER AMOR

Se teje el amor con hilos diversos.
Las primeras hebras deben ser gruesas.
Están hechas de deseo y promesas,
de regalos, ilusiones y versos.

Hay que deshacer los nudos adversos
(celos, mentiras, faltas no confesas),
combinar monotonía y sorpresas
y alternar juegos nobles con perversos.

Al tiempo se reduce la textura,
surgen rotos, se abren las esquinas.
Es la hora de ajustar la costura.

Cuando de la pasión queden las ruinas,
zúrcele con caricias y ternura,
y tiñe con abrazos las rutinas.

**DOÑA ESPINA**

De niña la llamaban la Rosita.
Después se convirtió en señora Rosa.
Ahora que la ven seca y canosa,
le dicen doña Espina la Marchita.

Pasó su tiempo de cara bonita.
Lo sabe. Aun así, se siente hermosa.
Si acude al mercado por cualquier cosa,
se viste como para una cita.

Muchas vecinas le tienen envidia.
La critican las viejas carcamales.
Las jóvenes la insultan con insidia.

La distinta molesta a las iguales.
A Rosa no le afecta su perfidia,
pues valen lo que las aguas fecales.

**VALOR**

Me hará falta valor en el futuro.
Valor cuando se mueran los que amo,
cuando de ellos no me quede un gramo,
cuando falte su luz, cuando esté oscuro.

Valor para envejecer sin apuro,
para existir sin queja ni reclamo,
para no temer al último tramo
y llegar a un final digno y maduro.

Si intuyo que me falla la cabeza,
si noto que mi mente está perdida,
que seré un vegetal, una maleza;

si quedan tres cartas en la partida
y son dolor, soledad y tristeza,
valor para terminar con mi vida. 